

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación del Clero.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 cénts. de peseta

SANTOS DE LA SEMANA

DIA 19 — *Domingo*. — San Pedro Celestino, Papa.

Nació San Pedro Celestino en la ciudad de Esermia, en el reino de Nápoles, de padres pobres pero cristianos y virtuosos. Escogió el Señor á Pedro, que, como otro José, fué el onceno entre sus hermanos, y ya al tiempo de nacer dió muestras de que el Señor le había elegido para sí, porque nació como vestido de hábito religioso. Era tan inclinado á las obras de virtud que apenas tenía seis años y hablando con su madre la decía: *Madre, yo quiero ser buen siervo de Dios*. Murió su padre y la madre con gran cuidado le puso al estudio, en el cual aprovechó mucho y era tan devoto y tan regalado del Señor, que cuando rezaba el salterio delante de un crucifijo, el mismo Señor bajaba de la cruz y cantaba con él los salmos. Luego que llegó á los veinte años, se retiró al yermo y en una cueva en que apenas cabía su cuerpo, moró tres años con admirable penitencia y aspereza de vida; después se ordenó de sacerdote y tomó el hábito de San Benito. Volvióse á la soledad donde

estuvo otros cinco años haciendo vida angelical. Fundó la religión de los Celestinos y dejando extendida la orden hasta en número de treinta monasterios fundados por él, le sacaron de la soledad y le colocaron en la silla de San Pedro, la cual renunció por su mucha humildad con deseos de retirarse al yermo; pero Bonifacio VIII, su sucesor, temiendo alguna desunión de la Iglesia, le mandó encerrar en una cárcel, donde murió inocente y santamente el 19 de Mayo del año 1296.

Se reza de este Santo Papa, con rito doble y color blanco.

DIA 20. — *Lunes*. San Bernardino de Sena; Santa Plantila, madre de Santa Flavia Domitila, y San Baudilio, ó sea, San Boal, mártir.

El rezo es de la octava de la Dedicación y Consagración de Nuestra Santa Basílica Catedral, con rito doble y color blanco.

DIA 21. — *Martes*. Santa María de Cervellón, llamada de *Socors* por su mucha caridad para socorrer á los pobres; San Secundino, mártir, y los Santos mártires Timoteo, Polio y Entichio, diáconos.

Se reza de San Torcuato y compañeros mártires, con rito doble mayor y color encarnado.

DIA 22.—Miércoles. Santa Juliana, virgen; Santa Quiteria, virgen y mártir, y Santa Rita de Casia.

El rezo es de los Santos mártires Nereo y compañeros, con rito semidoble y color encarnado.

DIA 23.—Jueves. San Desiderio, obispo y mártir; los Santos monjes Eutiquio y Florencio, y San Mercurial, obispo.

Se reza de la aparición del Apóstol Santiago, con rito doble y color encarnado.

DIA 24.—Viernes. San Melecio y sus santos compañeros mártires; San Robustiano, mártir, y las santas mártires Susana, Marciana y Paladia.

El rezo es de la Santísima Virgen, bajo el título de Auxilio de los cristianos, con rito doble mayor y color blanco.

DIA 25.—Sábado. San Genadio, Obispo y confesor; San Bonifacio, Papa IV; San Dionisio, Obispo, y San Gregorio VII, Papa y confesor, de quien se reza con rito doble y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

DIA 19.—Clerecia. Siguen las flores á María. A las diez y media fiesta á San Luis Gonzaga. Por la tarde á las seis y media será la reserva, predicando el Reverendo P. Alejandro Guendica.

Santo Domingo.—A las seis de la mañana comunión general para los hermanos terciarios, y á las cuatro y media de la tarde el ejercicio mensual.

San Julián.—Continúa la novena á Santa Rita de Casia.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Capilla de la V. O. T. del Carmen.—A las cinco santo escapulario.

Hijas de Jesús.—A las siete el mensual ejercicio de la escuela de oración.

San Millán.—Por la tarde á las tres y media se rezará el santo rosario, y después de explicar la doctrina cristiana, se hará el ejercicio de las flores de Mayo, terminando con la ofrenda hecha por varias niñas á María Santísima.

DIA 20.—Clerecia. Continúan los cultos á la Virgen del Amor Hermoso.

San Julián.—Sigue la novena á Santa Rita.

San Boal.—A las ocho misa minerva al glorioso mártir de Nimes.

DIA 21.—Clerecia. Siguen las flores á María.

Santo Domingo.—A las seis de la tarde siguen los martes del glorioso patriarca Santo Domingo.

San Julián.—Termina la novena á Santa Rita.

DIA 22.—San Julián. Fiesta á Santa Rita de Casia. A las diez misa solemne con S. D. M. manifiesto y sermón que predicará el Dr. D. Francisco Jarrín Moro, Canónigo Magistral. A las cinco de la tarde será la reserva.

Clerecia.—Siguen las flores á María.

DIA 23.—Clerecia. A las seis y media siguen las flores á María.

DIA 24.—Clerecia. Siguen las flores á María.

DIA 25.—Clerecia. Continúan las flores á María.

EL SACERDOTE Y LA SOCIEDAD

III

DOMINANDO en el orden de las ideas actualmente, entre los defensores de ese sistema llamado por el insigne Santísimo Pontífice Pío IX en uno de sus Breves al conocido publicista francés Mons. Gaume, *peste perniciosísima*, entre los secuaces y partidarios del liberalismo, apellidados por el actual Vicario de Jesucristo, *imitadores de Lucifer*; dominando, digo, esa preocupación absurda, de que el sacerdote al ocuparse de las cosas del cielo olvida las de la tierra, no apreciando su dignidad augusta cuanto se merece, no es de extrañar que se le considere como un sér retraído en la meditación de las verdades eternas, que nada de provecho ejecuta en pró de la sociedad en que vive.

Olvidan estos infelices, que como se ha dicho con acierto, la Religión, además de prometer al hombre la felicidad después de la muerte, constituye, consigue y labra nuestra dicha en la vida presente; olvidan que, como se ha escrito con profundo sentido, si no hubiera Religión, habría necesidad de inventarla.

Así, pues, aunque no fuera el sacerdote el intermediario entre Dios y los hombres; aun cuando no tuviera esa importancia tan reconocida su sagrado carácter; aunque no interviniera para ejercer tan bienhechora influencia en el seno de los pueblos, siempre sería digno del respeto de los hombres sensatos y benemérito ante la sociedad, por los incomparables servicios que presta, en la árdua y trascendental empresa de la educación.

Educación, que rectifica nuestras inclinaciones, que endereza nuestros depravados instintos, que morigera nuestras viciosas costumbres, que forma nuestro corazón, que rige y

dirige nuestras facultades. Educación á la que debe el hombre el buen régimen de su vida, que de otra suerte sería, tal vez, desordenada; la conservación de la salud, que probablemente hubiérase estragado víctima de pasiones mal reprimidas y de bastardas concupiscencias; la salvación del alma, ya que el joven emprende en esa edad llamada «primavera de la vida,» la senda que ha de recorrer en todo el resto de sus días.

Pero es de notar, que al hablar de educación, no nos referimos á ese arte vano y frívolo que enseña únicamente el modo más ó menos urbano y ceremonioso de portarse en sociedad, con una cortesía amanerada, hija no de la virtud, ni de la caridad, sino del estudio y del artificio; sino á esa ciencia, tan difícil como importante, de formar el corazón del niño, elevándolo paulatinamente de la vida sensible y natural á la religiosa y espiritual; de la vida del cuerpo, al desarrollo del espíritu; de la vida de la materia, á la más noble y preciosa que ha de distinguirle de los seres que carecen de razón, á la vida del alma, que mientras no encuentra impedimentos en el ejercicio de su actividad, tiende espontáneamente á Dios, es naturalmente cristiana.

Y esta educación es notorio que no puede recibirla el niño, sino de los augustos y autorizados labios del sacerdote, en el seno del catolicismo.

El niño, es cierto, en esa edad de la más deliciosa y embelesante inocencia, en que todo le sonríe con la hermosa perspectiva de las más encantadoras ilusiones; en esa edad en que ajeno de cuidados que inquietan y de temores que intranquilizan, disfruta de una paz envidiable que nunca jamás encontrará después; el niño, repetimos, está dispuesto siempre, respondiendo á los naturales impulsos de un corazón que se hizo para amar, á elevar sus plegarias tiernísimas, sus labios balbucientes, á esa Madre Purísima, Virgen benditísima, á la que saludará, mientras el terso espejo de su inocencia no se empañe, con el acento de la más angelical pureza, del más virginal candor.

Pero inclinado el hombre al mal desde su mocedad, llegará un día en que traspase los límites de la infancia, y penetre en el mar insondable y proceloso de la juventud, en que azotado como frágil barquilla en medio del Océano por los vientos impetuosos y contrarios de varias tentaciones, necesitará de un piloto que le dirija, de un timón que le guíe, de una áncora que le salve; y ese piloto experto no será otro que el sacerdote, y ese timón, será la doctrina del Evangelio, y esa áncora, será la moral católica. Y aquí vemos confirmada la exactitud perfectísima de una sentencia memorable, proferida por el ilustre P. Felix en una de sus celebradas conferencias: *No hay educación sin moral, y no hay moral sin religión.*

Educado cristianamente, cuando llegue la hora desgraciada en que extraviado por torpes pasiones é insaciabiles apetitos, dando rienda suelta á los deleites groseros y á las complacencias de la carne, se olvide de los intereses del alma, desoiga los dictámenes de la conciencia y resista á las gracias de Dios, se acordará de las lecciones sublimes que oyó del sacerdote, de las sencillas plegarias de su madre, de los encantadores días de la infancia, del feliz y venturoso momento de su primera comunión, y aunque errante como oveja descarriada durante cierto tiempo, recogerá finalmente, en la mayor parte de los casos, el fruto de esa bendita semilla que el ungido del Señor depositó en su alma, los salvadores principios de una buena educación.

Y es que ese joven extraviado, oyó un día de los augustos labios del sacerdote, los preceptos saludables de aquella ley inmaculada del Señor, que como dice el Salmista «da sabiduría á los pequeños:» *sapientiam præstans parvulis* (Ps. 18. 8); que nuestro fin en el mundo no es el de vivir sin freno que reprima nuestras concupiscencias, sin ley que regule nuestras acciones: *sicut equus et mulus, quibus non est intellectus*. (Ps. 31. 9.); no es el de secundar servilmente los apetitos de la carne y recorrer los prados todos de la lujuria, no dejando flor sin deshojar, ni copa de placeres sin apurar, como presu-

mían aquellos necios de que habla el texto santo: *nullum pratum sit, quod non pertranseat luxuria nostra* (Sap. 2. 8.); que nuestra misión es más elevada y nuestra dignidad más augusta, debiendo proponernos en todas ocasiones, única y exclusivamente, la gloria de Dios: *omne quodcumque facitis in verbo aut in opere, omnia in nomine Domini Jesu Christi*. (Ad Colos. 3. 17.) Y como según el fin que nos proponemos serán, en buena lógica, los medios que empleemos; y como cuanto más elevadas sean nuestras miras y más nobles nuestras aspiraciones, tanto más generosas serán nuestras acciones y tanto más recto nuestro modo de proceder, resulta palpablemente que el sacerdote católico, apartando al niño de las impurezas de la vida; elevando su corazón al cielo; proponiéndole modelos tan acabados como un San Luís Gonzaga, ángel en carne humana, para la conservación de la pureza; como un Estanislao de Kostka, serafín abrasado en el amor de Dios, para el fomento de la caridad; como un San Juan Berchmans, fidelísimo observante de sus deberes, para el cumplimiento de sus obligaciones; desempeña una misión grandemente salvadora, ejerce una función tan positivamente benéfica como eminentemente social.

Ese niño ó ese joven que abandonado á sí mismo sería díscolo ó avieso, insolente y atrevido, altivo y petulante, corrompido é impuro, recordará los admirables ejemplos de las virtudes contrarias de los santos patronos que se le proponen por modelo; y todo esto, unido á la eficacia de la oración, cuya práctica se le recomienda, y de los sacramentos, cuya frecuencia se le aconseja, le contendrá dentro de los límites del deber y engendrará en su corazón, susceptible de toda suerte de impresiones, sentimientos nobles, elevados propósitos, aspiraciones dignas y hábitos virtuosos.

Véase, pues, por estas sencillas observaciones, cuán fecunda es la semilla que el sacerdote católico está depositando á todas horas en el ánimo de los jóvenes, que son, como se ha dicho acertadamente, «la esperanza de la sociedad;» y véase al mismo tiempo, cuán reconocida debiera ésta de ma-

nifestarse á ese hombre, más celestial que terreno, que así se sacrifica por moralizar al individuo, dignificar la familia y salvar el mundo; á ese hombre, blanco del odio satánico de las sectas y objeto de desprecio para el liberalismo: el sacerdote católico.

E. L. DE ARRÓYAVE.

¡EL ÚLTIMO!

QUÉ mundo entero sabe que el vapor *Remus* naufragó no há mucho, destrozado al estrellarse contra una roca.

Lo que no sabe el mundo entero es que en aquel barco iba un jesuita, y que ese jesuita supo dar una prueba más del espíritu de sacrificio, del inmenso amor al prójimo que arde en el corazón de los hijos de Ignacio de Loyola.

Ser el primero en alcanzar el bote salvador, en llegar á la orilla; hé aquí el anhelo de todos los náufragos.

Y hay quien, rewólver en mano, no duda en arrancar la vida á su prójimo, que le disputa un sitio en la lancha; hay quien abandona á su madre para salvar la vida, y quien de un hachazo destroza las manos con que desesperado se ase á la barquilla el infeliz que lucha con las olas. ¡Todo por ser primero en la salvación! Sólo unos labios hay allí que no hablan el lenguaje de la naturaleza, unos labios que dicen «yo quiero ser el último que se salve» y estos labios son los del jesuita, son los del P. Ramón!.... Y así se verifica. El Padre Ramón mira tranquilo el ansia febril con que sus compañeros de infortunio ganan los botes y la orilla; siente crujir bajo sus piés el casco destrozado del vapor; ve las ondas del mar, en que lleno de vida va á hallar su sepultura; acaso cruza por su mente el recuerdo de su anciana madre, de sus parientes, de su familia; pero se trata de que al menos uno

de sus hermanos le deba la vida, y el valeroso jesuita encuentra en esta consideración fuerzas bastantes para esperar la muerte, y muerte tan terrible. Sin duda en sus oídos resonaban las palabras del Divino Maestro. «El buen pastor sabe morir por sus ovejas.»

La escena que se siguió fué espantosa. Las tablas del casco del vapor se desunieron, el agua penetró impetuosa y á los pocos instantes la superficie del mar aparecía tranquila, mientras en su seno perdían la vida los desdichados naufragos.

Heroismos como el del P. Ramón no deben ser comentados; las palabras los deslucen y amenguan; mas nosotros no podemos menos de preguntar: ¿por qué los eternos declamadores contra el jesuitismo no fijan su atención en estos hechos? ¿Por qué no los pregonan esas publicaciones tan prontas á narrar cuanto pueda ceder en menoscabo de la honra del clero y de la Iglesia?

Pero si esos hombres y esas publicaciones procedieran de buena fe y de la honradez fueran capaces ¿cómo es posible que no formaran en el ejército católico, en cuya vanguardia van los hijos de Loyola, y en el que forman la ciencia, la virtud y el patriotismo?

Si los hechos heroicos que de continuo llevan á cabo los jesuitas fueran narrados por esa prensa impía, que solamente de la impostura y de la calumnia vive, ¿no sería esto su propia muerte, su descrédito y el medio de que todos los hombres honrados la escupieran el rostro?

Cumpla, pues, la impiedad con su destino. Siga calumniando y mintiendo á su sabor. Cubra de cieno ó envuelva en el silencio las incomparables grandezas de la Compañía de Jesús. Nosotros, los que llevamos el nombre de católicos como nuestro más claro blasón y daríamos gustosos la vida por merecer llevar el de jesuitas, nosotros, de rodillas contemplaremos las virtudes, los heroismos sin cuento de esa falange esclarecida, y después diremos al mundo que, corazones en quienes haya una chispa de amor de Dios y de su Iglesia,

necesariamente han de ser corazones llenos de afecto, de gratitud y de entusiasmo hacia la combatida y siempre victoriosa Compañía de Jesús.

PALMES.

Salamanca 7 de Mayo de 1889.

HIMNO DEL CENTENARIO XIII

CORO

Trece siglos de fe son á España
 Trece siglos de gloria y de luz,
 Con sus héroes fué espanto del orbe
 Con sus Santos honor de la Cruz.
 Recaredo, Don Jaime, Fernando
 Imperaron por Dios, nuestro Rey,
 Y nos dieron la Cruz por bandera
 Y por leyes de Cristo, la ley.
 Con torrentes de sangre regada
 De Toledo la planta feraz
 Extendió su ramaje á dos mundos
 Y á dos mundos dió fruto de paz.
 Aún no ha muerto esa planta, es invierno;
 Esperad, ya sonríe el Abril;
 Desmochada la encina recobra
 Más vigor, por un ramo da mil.

VOZ 1.^a

Los negros errores
 De España lanzad,
 Y brille en su cielo
 La antigua Unidad.
 Un solo Bautismo,
 Un Credo, un amor,
 Un Padre queremos
 Un Dios Salvador.

De Arrio y Lutero,
 Oh Virgen feliz,

Si un día herimos
 Tú corazón
 Hoy nuestro llanto

Hollaste potente
 La inmunda cerviz.

Aplasta á la hidra
 De error liberal.

Que hacernos intenta
 Esclavos del mal.

Mil redes masónicas
 Extiende Luzbel;

Rompedlas, no enlacen
 Al pueblo más fiel.

VOZ 2.^a

Clama ¡perdón!
 Castiga á España
 Su ingratitud,

Mas no le quites

La fe y virtud.

¡Perdón! Si es grande

Nuestra maldad,

Grande, infinito

Sóis en bondad.

A la heregía

Dadnos horror

Antes la muerte

Que ser traidor.

Las bravas ondas

Que alza Satán

En nuestros pechos

Se estrellarán.

A Dios juremos,

Que el alma ve,

No avergonzarnos

De nuestra fe.

Por tí, fe santa,

Quiero vivir;

En tu regazo

Quiero morir.

CORO.

Aún el Dios de Pelayo y Alfonso

Vive, y vive Jesús inmortal;

Corazones cuitados, al cielo,

Que allí brota la fuente vital.

Aún blande el Arcángel de España

El acero sangriento, que hirió

En las Navas, Otumba y Gerona

Cuantas huestes el oro lanzó.

Desde el cielo los Santos nos miran,

Y mirando enardecen la lid:

Si lucháis como bravos, nos dicen,

Nuestros sóis, hijos nuestros, venid.

Con Santiago, San Jorge y María

Nuestros padres triunfaron doquier;

Con María, San Jorge y Santiago

Venceremos: morir es vencer.

LEANDRO.

La Ciudad y el Orbe Católicos

Su Santidad el Papa León XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

Los católicos de Friburgo, que compraron hace poco en dicha población un extenso terreno para edificar en él una Universidad católica, han adquirido nuevamente mayor extensión superficial para unir á aquélla un Hospital, un Seminario y escuelas de primera enseñanza para niños.

Bajo el pretexto de sanear los barrios bajos de Nápoles van á ser destruídas 4 parroquias, 25 congregaciones, 22 iglesias y oratorios y 12 capillas. Como se ve, unas veces directa y otras indirectamente, el Gobierno y las autoridades de Italia no cejan en su propósito de hacer todo el daño posible al catolicismo.

Las manifestaciones á favor del poder temporal del Papa, que se están haciendo en España, Austria y Portugal, van á extenderse á Bélgica, Alemania y Francia, donde los católicos se proponen seguir el ejemplo de aquellas naciones, promoviendo numerosas asambleas para demostrar la necesidad de que se reintegre á la Santa Sede en sus derechos de soberanía.

La princesa Eugenia, que acaba de morir, ha dejado á varias instituciones benéficas de Suecia toda su fortuna, ó sea millón y medio de coronas.

En el nuevo Código penal de Austria hay un artículo que hace muchísima falta en España. Dice así:

«El que infrinja las prescripciones que se refieren al descanso del domingo y solemnidades religiosas de los domingos y días festivos ó impida las procesiones que se hacen por la vía pública, será castigado con catorce días de prisión, ó con una multa de setenta florines.»

El día 14 inauguró sus reuniones con una Misa solemne en la iglesia de Santo Tomás, la asamblea de católicos en París.

Por la noche, y bajo la presidencia del Arzobispo de aquella diócesis, se celebró la primera sesión, leyendo un discurso el senador Chesnelong, acerca de la revolución francesa de 1789. La asamblea dirigió un mensaje de adhesión al Papa, haciendo votos por el restablecimiento de su independencia temporal.

Las Diócesis de España

Del *Boletín Eclesiástico* de Madrid:

«El martes último se celebró en el Seminario Conciliar la velada artístico-literaria en honor de los Rmos. Sres. Prela-

dos residentes en Madrid y de los bienhechores del Seminario, entre los cuales figura muy especialmente la Sra. Duquesa de Pastrana, por haber cedido el terreno para la construcción del nuevo edificio en que ha de instalarse aquel establecimiento de enseñanza.

Comenzó la velada con un himno á los Prelados por el coro de seminaristas, y un discurso en el que saludaba á los venerables Obispos, pronunciado por el alumno D. Quintín Gómez.

Siguió luego la primera parte del programa, dedicado á los bienhechores del establecimiento, en la cual se recitaron dos poesías y un diálogo en verso, escrito con gracejo por el alumno Sr. Gómez de las Casas, y se cantaron las célebres composiciones *La Caridad*, de Rossini, y *El Amanecer*, de Eslava.

En la segunda parte, dedicada al Romano Pontífice, además del *Tu es Petrus*, de Eslava, y de la barcarola *Al Mar*, de Clavé, que cantó el coro primorosamente, se recitaron las poesías tituladas *La Cátedra de San Pedro*, *El Eco de León XIII*, *El Preso del Vaticano* y el juguete *Ecos telefónicos*, todas cuatro del Sr. García Muñoz.

Recitáronse además una oda al *Episcopado* y un bello soneto al *Congreso Católico*, del Sr. Yuste, y se cantó una pieza musical, compuesta por el distinguido maestro D. Nicolás González, en loor del Congreso Católico, y un himno final á los Obispos, música del maestro Kurken y letra del Sr. Gómez de las Casas.

Asistieron el Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad, el Eminentísimo Cardenal Benavides y los Excmos. Sres. Obispos de Madrid, Vitoria, Astorga, Avila, Ciudad-Rodrigo, Segorbe, Santander, Sigüenza y Coria.»

Durante los días que han estado expuestos en la iglesia de San Pablo, de Palencia, los restos del venerable mártir Fr. Melchor García Sampedro, ha sido curado, completa y repentinamente en presencia de ellos, un niño que había nacido con una hernia considerable.

El día 8 del corriente, aniversario de la Obra de la Propagación de la Fe, tuvo lugar en Madrid una solemne fiesta religiosa para conmemorar tan fausto acontecimiento.

Por la mañana á las ocho distribuyó la Sagrada Comunión en la iglesia de San José de aquella coronada villa, el

Excmo. Sr. Obispo de esta diócesis, dirigiendo al concluir una preciosa plática á los numerosos fieles que habían asistido á tan solemne acto.

Por la tarde se celebró en el templo de San Justo la junta general de Reglamento, presidida por el Sr. Arzobispo de Valladolid, á cuyos lados se sentaban el Prelado de Madrid y el de esta ciudad.

En ella pronunció un elocuentísimo discurso citado señor Arzobispo.

El sabio y fervorosísimo P. Juan B. Moga, de la Compañía de Jesús, ha dado tres notables conferencias á solos hombres, en la iglesia de San Francisco de Cádiz. Dios Nuestro Señor bendijo la palabra del elocuente Jesuita, y el fruto ha sido copiosísimo. Las espaciosas naves del templo eran estrechas para contener el numeroso concurso, y una comunión brillantísima fué el consolador y digno remate del hermoso espectáculo de religioso fervor que ha dado Cádiz durante los ocho días de las conferencias del P. Moga.

Bajo secreto de confesión han sido entregadas al capellán de la Fuensanta tres sortijas que hace tiempo fueron sustraídas, en unión de otras alhajas, de la iglesia en que se venera la patrona de Murcia.

La bella y elegante iglesia que últimamente se ha inaugurado en Barcelona, consagrada al Apóstol de la caridad San Vicente de Paul, es el primer templo que en nuestra patria se ha levantado para honrar y tributar el debido culto á tan heróico Santo. Es de estilo gótico y mide de longitud 24 metros y 12 de anchura; ostenta en el ábside ocho hermosas pinturas, imitación de tapicería antigua, que representan otros tantos pasajes de la vida del glorioso santo, y el decorado de lo restante del templo, hacen de él una verdadera joya artística.

Don José Calatayud, librepensador y protector del periódico de Jaén titulado *El Clamor*, acaba de morir en aquella ciudad, arrepentido de haber profesado los errores del masonismo y del librepensamiento, y de haber vivido separado de la Iglesia católica, recibiendo con fe y devoción los Santos Sacramentos.

El Courrier de Bruxelles publica en extracto la oración del señor Arzobispo de Valladolid á la terminación del Congreso Católico Español, citando sus palabras: «Resistir á las doctrinas y principios de la Revolución, es el más seguro medio de libertar al Pontífice, hoy cautivo en Roma.»

Gracias al celo é iniciativa del Sr. Obispo de Barcelona, se han reanudado con gran actividad las obras de construcción del nuevo Seminario Conciliar de aquella diócesis.

Salamanca

Una persona piadosa ha entregado á la sociedad benéfica establecida en Peñaranda bajo el título de *La Caridad*, la suma de 300 pesetas.

Dios premie su limosna al generoso donante.

Hace algunos días se ocupó la prensa local del desgraciado vuelco de un coche en la carretera de Alba, que ocasionó varias contusiones al Rector del Colegio de Nobles Irlandeses y la fractura del brazo izquierdo á un sacerdote portugués.

Pues bien, ahora se ha descubierto que el precitado sacerdote del vecino reino es nada menos que el Emmo. Cardenal Patriarca de Lisboa, Primado de Portugal, que de riguroso incógnito se dirigía á visitar el sepulcro de la mística Doctora Santa Teresa de Jesús, antes de emprender el viaje á Roma, para cuya ciudad hubiera salido aquella misma noche.

Tan lamentable contratiempo ha hecho que el ilustre purpurado se haya detenido en Salamanca, viéndose en la necesidad de abandonar el incógnito.

Felizmente hoy se encuentra muy mejorado, habiendo podido ya, aunque con gran dificultad, celebrar el Santo Sacrificio de la misa.

LA SEMANA CATÓLICA saluda con veneración á tan respetable huésped, haciendo fervientes votos al Omnipotente por su total restablecimiento.

Ayer llegó de Madrid el Excmo. Sr. Obispo de esta diócesis.

El domingo vistió el santo Hábito en el convento de religiosas Franciscas de esta ciudad, la joven maestra D.^a Rafaela Flores Martín, á quien de veras felicitamos por su santa resolución de abandonar el mundo consagrándose á Dios.

Para el día 2 del próximo mes de Junio se está organizando una peregrinación al sepulcro de Santa Teresa, de la que formará parte el Emmo. Cardenal Patriarca de Lisboa y tal vez algún otro Prelado.

Al efecto se celebrarán en Alba dos solemnes funciones religiosas, una por la mañana y otra por la tarde, que no dudamos servirán para estrechar más y más los lazos que unen los intereses católicos de las dos naciones, y tal vez para consolidar las conclusiones de los dos congresos de Madrid y de Oporto, entre los que tan íntimos telegramas se han cruzado.

Las fiestas que en la Clerecía iban á celebrarse el día 26 del corriente para conmemorar el centenario de la Unidad Católica en España, se han aplazado para otro día.

Ya daremos oportunamente noticias á nuestros lectores.

Con motivo de la estancia en esta capital del Cardenal Patriarca de Lisboa, llegó ayer para visitarle, el Ilmo. señor Obispo de Ciudad-Rodrigo, en compañía del muy digno señor Deán de aquella iglesia Catedral.

Los congregantes de la Inmaculada Concepción y de San Luís Gonzaga celebrarán el día 19 de Mayo en la Real Capilla de San Marcos su fiesta titular.

Por la mañana, á las siete, misa de comunión general; á las diez y media misa solemne con S. D. M. manifiesto. Por la tarde, á las seis y media, después del sermón, que predicará el Rvdo. P. Alejandro Guendica, S. J., habrá solemne reserva.

Miscelánea

Vida de los animales.—El conejo vive de 6 á 7 años; la ardilla, de 7 á 8; la zorra, de 14 á 15; el gato, de 15 á 16; el perro, de 16 á 20; las reses vacunas, lanares y cabrias, de 18 á 20; el rinoceronte, de 20 á 22; las aves de corral, de 20 á 24; el cachalote, de 28 á 32; el caballo, asno y mulo, de 30 á 35;

el camello, de 95 á 100, la tortuga, de 100 á 110; el cisne, de 150 á 160; el elefante, de 380 á 400, la ballena (según Cuvier) vive hasta 1.000 años.

Excelente queso.—En la Exposición culinaria que se verifica actualmente en Londres, hay un queso el cual se le ha dado el nombre de *Jumbo*.

Este queso, verdaderamente monumental, es el producto de la leche de 4.260 vacas, y pesa 53.000 libras.

El periodismo en España.—Por la subsecretaría de Gobernación se ha publicado la estadística de la prensa periódica de España. De ella resulta que se publican actualmente 1.161 periódicos de todo género, con una tirada total de 1.249.134 ejemplares.

De ellos, 570 son monárquicos, 104 republicanos, 22 indefinidos, 237 científicos ó literarios, 113 religiosos, y el resto de intereses generales, satíricos, de espectáculos, etc.

Los monárquicos circulan por 513.769 ejemplares diarios, y los republicanos por 269.883.

Para evitar los choques.—Un diario francés da cuenta de que un ingeniero austriaco ha inventado una carretilla, la cual puede colocarse delante de la locomotora de todo tren, pero á cierta distancia, por medio de barras de conexión por las que se transmiten corrientes eléctricas desde un dinamo colocado en la locomotora; dichas corrientes pasan por encima de la carretilla por tubos de cristal que se proyectan á alguna distancia fuera de la carretilla, que se llama de exploración.

En caso de colisión entre dos trenes provistos de estas carretillas de exploración y seguridad, se rompen los tubos de cristal, se interrumpen las corrientes eléctricas y los dos trenes se separan casi instantáneamente sin producir gran sacudimiento ni trepidación. Se dice que este sistema de contener los trenes en marcha, por mucha que sea su velocidad, es mejor que el de todos los frenos y aparatos inventados hasta hoy.

En vista de los repetidos ensayos hechos en diferentes líneas férreas de Austria, se ha decidido su adopción; así es que todos los trenes de aquel país llevarán en lo sucesivo las carretillas de exploración y seguridad.